Con el gusto de saludarles a todos compañeros y asesor, y deseando se encuentren en excelente estado ustedes junto con sus familias; les comparto mis aportaciones, agradeciendo de antemano sus comentarios.

En lo personal y convencida de que muchos coincidiremos en esta reflexión, después de haber cursado el primer módulo, de realizar las actividades, participado en los foros y sesiones sincrónicas de este taller nombrado "La autonomía emocional para la profesionalización docente"; al igual que varios de ustedes como mencionan en sus aportaciones. he aprendido a identificar en primer lugar mis emociones y a ser consciente de ellas, al igual que acepto y respeto las emociones de las demás personas y en el ambiente escolar de mis estudiantes; sin embargo, ahora sé que los docentes podemos incidir positivamente en ellas, reconociendo la importancia de educar en emociones. A partir de aquí ya tengo otra percepción de la vida y de las personas. Además soy consciente de que es mi labor como docente de que en mi labor como docente tengo varias responsabilidades y retos con mis estudiantes tales como: desarrollar relaciones positivas entre la comunidad educativa, generar las condiciones, estrategias y actividades que ayuden a los alumnos a identificar sus emociones, de tal modo que al planear las actividades debo considerar el ambiente áulico, lo cual no consta únicamente del espacio físico, el mobiliario y el acomodo u organización del espacio, sino que va más allá, se trata de crear un ambiente agradable, de respeto, confianza, empatía, solidaridad, cordialidad, afecto, trabajo en equipo; entre muchos otros factores tan importantes como generar canales de comunicación clara, abierta y asertiva; evitando la comunicación pasiva y agresiva; en aras de un ambiente armónico para el bienestar de los alumnos. Agradecida estoy por los conocimientos que he adquirido hasta hoy en este taller.